

Evaluación del impacto del Proyecto Despierta Sonrisas curso 2018/19

Mayo 2020

33 respuestas

Se realiza una encuesta en la que los voluntarios evalúan la evolución de cada menor en la adquisición de los valores que se han trabajado durante el curso. Debido al estado de alarma sólo se han tomado en cuenta aquellos valores tratados hasta el inicio del estado de alarma.

Resulta una tarea complicada puesto que el proyecto tuvo que paralizarse el 13 de marzo y los voluntarios y voluntarias han tenido que partir de datos recordados. Aún así nos es de gran valor las aportaciones obtenidas.

La encuesta es anónima pero personalizada para cada menor.

Se puntúa del 1 (más bajo) al 5 (más alto) la adquisición de los siguientes valores:

1. Pedir perdón, gracias, por favor
2. Escuchar cuando toca
3. Esperar para hablar
4. No decir palabrotas
5. No chillar
6. Respeta su cuerpo y el de los demás
7. Ante un conflicto busca solucionarlo sin peleas
8. Comparte
9. Respeta al que es distinto
10. Juega con todos
11. Evita enfadarse o se controla cuando lo hace
12. Si se le dice que no, lo acepta sin enfados
13. Ordena y recoge cuando toca
14. Reconoce sus emociones
15. Reconoce las emociones de otros niños y las respeta

La puntuación tiene el siguiente significado:

- 5 - Ya lo hace bien
- 4 - A menudo lo consigue
- 3 - A veces lo consigue
- 2 - Se esfuerza pero no le sale
- 1 - Pasa totalmente del tema

En primer lugar analizaremos el impacto en su conjunto, más adelante por centros escolares y por menor. Las circunstancias de cambios de centros en Valencia y de cambios de grupos de menores en Castellón han propiciado que sólo se puedan realizar valoraciones de tres centros educativos.

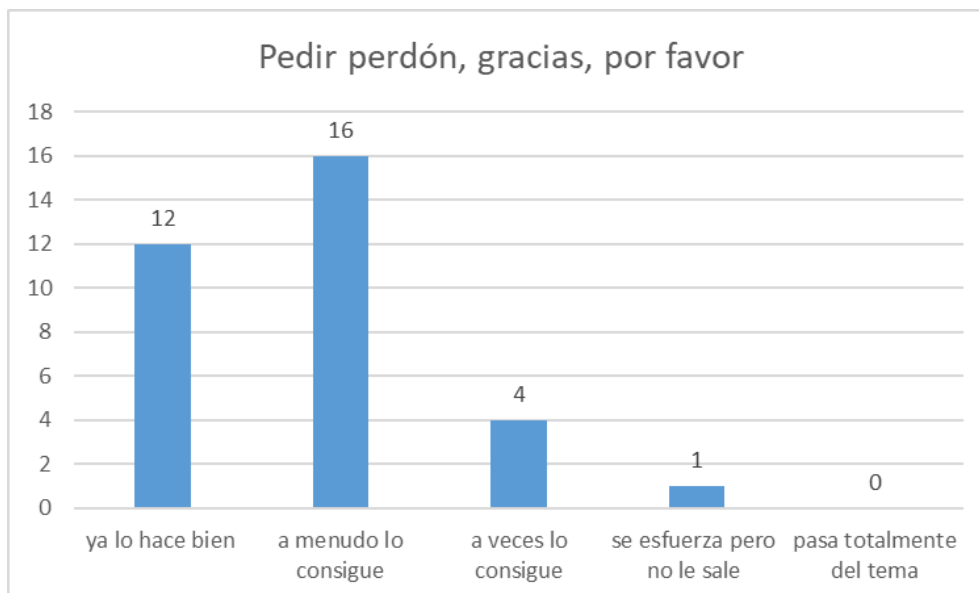
Partimos de una situación en la que los menores no tenían adquiridos los hábitos propuestos. Fundamentalmente al principio de curso, tras las vacaciones de verano.

Los participantes en la encuesta han sido 5 voluntarios los que han rellenado las valoraciones de 33 menores.

A. Evaluación de la adquisición de los valores

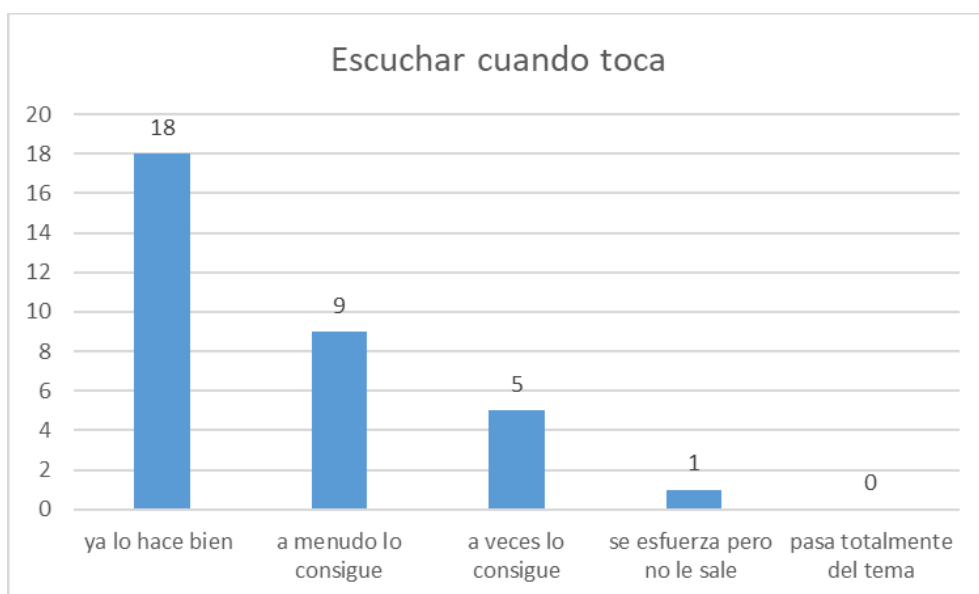
1. Pedir perdón, gracias, por favor

Se puede afirmar que el 85% de los menores tienen el valor adquirido, mientras un 15% eventualmente lo consigue y necesita seguir trabajándolo.



2. Escuchar cuando toca

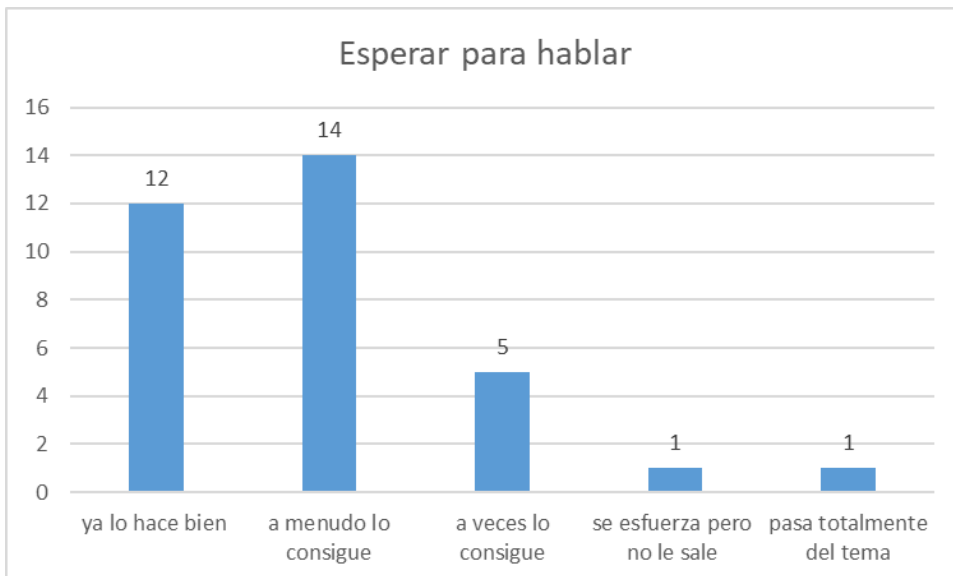
Es de una destreza necesaria para el futuro éxito escolar de los menores, pues la escucha es la base del conocimiento. Se ha insistido mucho en este curso escolar y los resultados globales han sido los siguientes:



El 82% de las respuestas fueron satisfactorias. Un 18% todavía necesita mejorar. Es un valor, por tanto, que todavía se tendrá que trabajar durante el próximo curso.

3. Esperar para hablar

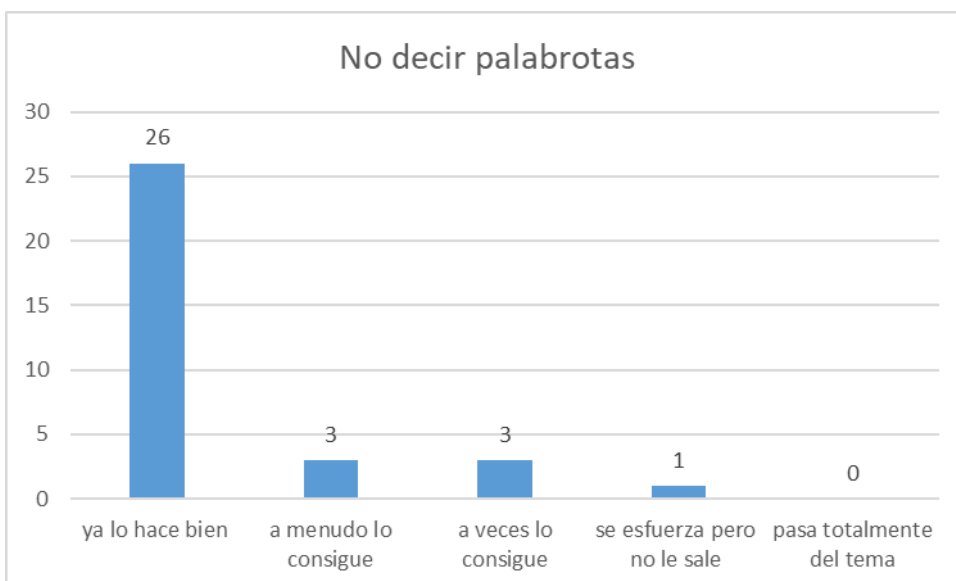
Es un valor que va enlazado al anterior, pues a menudo se sabe esperar el turno de habla cuando se ha aprendido a escuchar. Es el resultado de un autodomínio que adquieren los menores en sus primeras etapas escolares.



El resultado demuestra una mayor dificultad que en valor anterior, pues hay un menor que no pone interés en ello y el 79% muestra haber adquirido esta costumbre. Aún así es un resultado muy positivo puesto que supone un gran esfuerzo a estas edades.

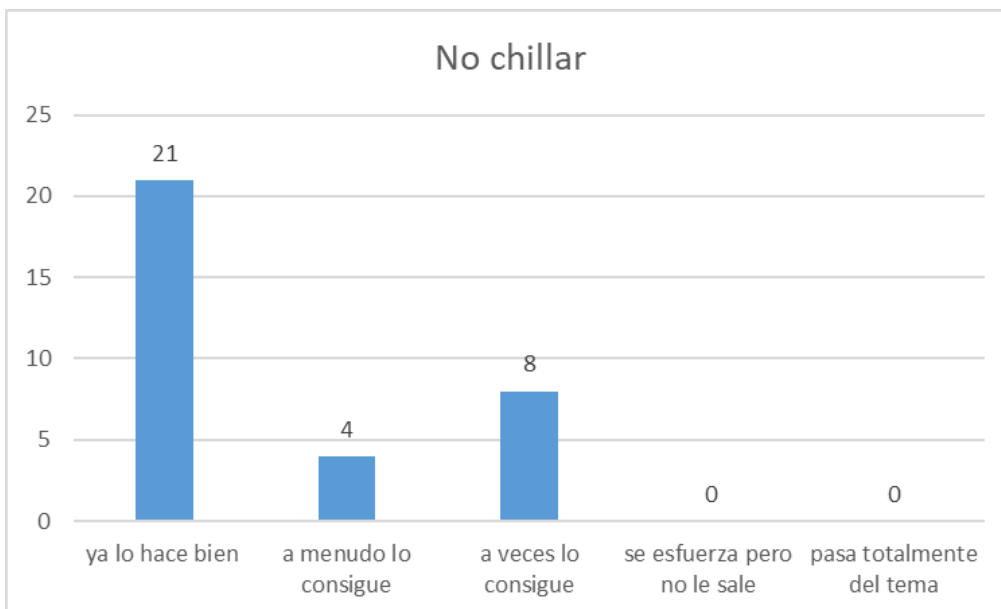
4. No decir palabrotas

Seguimos con la comunicación verbal, esta vez orientada hacia el respeto. Es una costumbre difícil de inculcar por las circunstancias socioculturales que les rodean. Los resultados son muy positivos, pues el 80% lo ha adquirido completamente y el 88% de los menores lo realiza a menudo. Sólo un 12% lo logra esporádicamente. A la vuelta del verano será necesario volver a trabajarlo para afianzar tan buen resultado.



5. No chillar

Este valor requiere mucha constancia pues es algo innato en los menores de estas edades, sobre todo cuando están en grupo. Ha necesitado ser trabajado durante todo el curso. El resultado es en general positivo, pues no hay ningún menor que no lo logre. Y el 76% ha aprendido a bajar el tono de voz de modo natural, lo cual es un resultado excelente.



6. Respeta su cuerpo y el de los demás

Pasamos a valorar el respeto del entorno físico, esta vez como medio preventivo de posibles acosos entre iguales. Ante la presencia de actuaciones impropias y en cierto modo violentas, trabajamos el respeto del propio cuerpo y el del compañero para que evitar que ciertas conductas acabaran siendo parte de su modo de relacionarse con iguales. El resultado fue muy positivo y sólo un menor (3%) presentaba dificultades personales para mejorar. El resto lo comprendió y adquirió de modo natural.

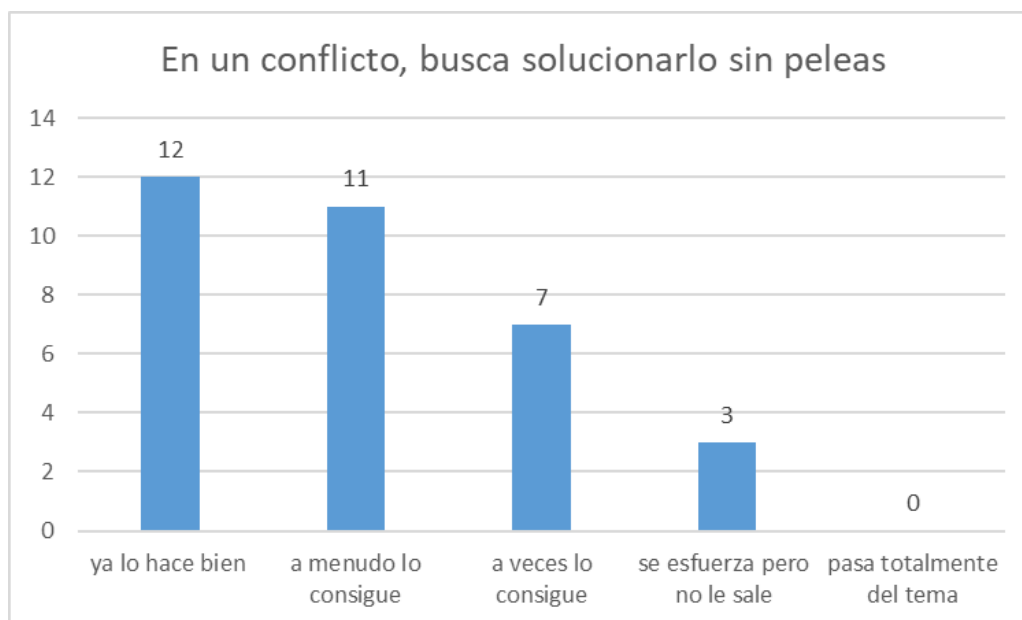


7. En un conflicto, busca la solución sin peleas

Dentro de los valores relacionales resulta muy importante el aprendizaje de la resolución de conflictos porque en su entorno familiar a menudo tienen vivencias de carácter violento y eso desencadena reacciones similares con sus compañeros de la escuela.

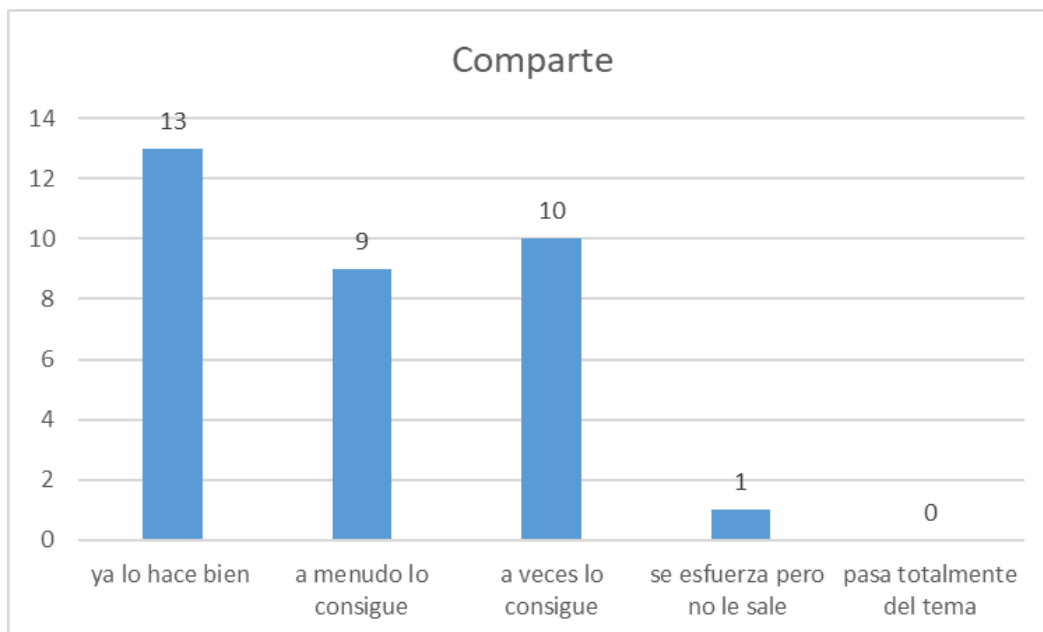
El resultado obtenido es inferior al resto puesto que este valor precisa de mucho autodominio y no es posible adquirirlo, si se tiene un temperamento fuerte, en un curso escolar. Aún así el 70% de los menores han aprendido a resolver sus pequeños enfrentamientos, el 21% lo consigue en ocasiones y sólo un 9% pone empeño sin lograrlo.

Durante el próximo año será necesario volverlo a trabajar y de modo más intenso, puesto que se prevé un retroceso en el mismo tras el estado de confinamiento en sus hogares provocado por el estado de alarma.



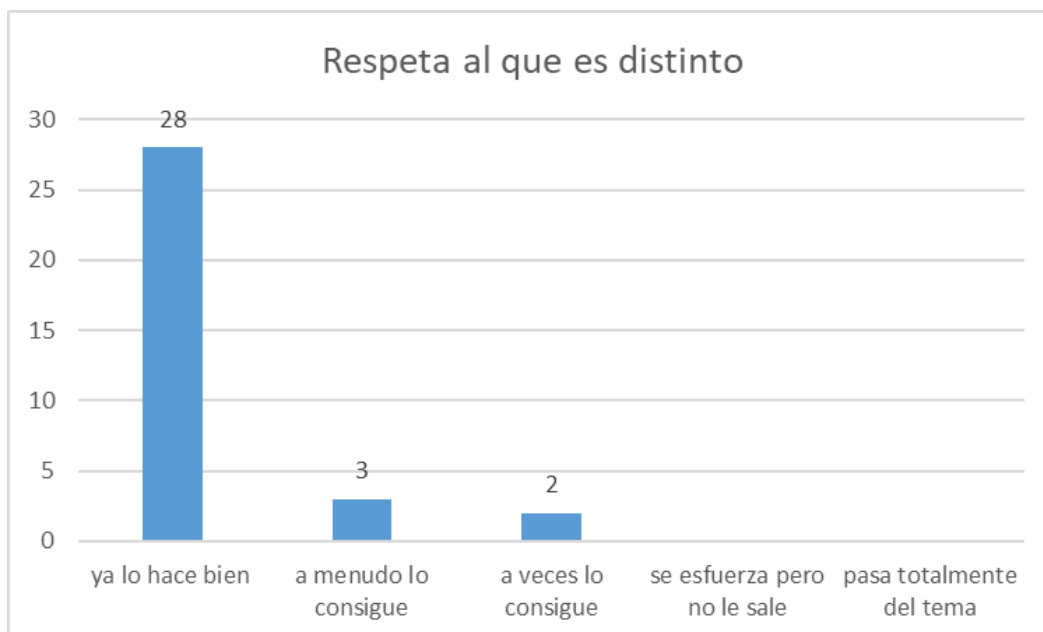
8. Comparte

Una de las grandes metas de todos los menores de edad infantil es aprender a compartir como resultado de la adquisición de hábitos básicos de convivencia y sociabilidad. Se trata de un valor que necesita de ser trabajado durante todo el curso escolar y las circunstancias de confinamiento no lo han permitido, con lo que los resultados son menos satisfactorios de los alcanzados el curso anterior, en el que el 89% de los menores había conseguido aprender a compartir sus juegos y su material. Este año el resultado es del 67%, lo que indica que se debe seguir trabajando durante el año que viene.



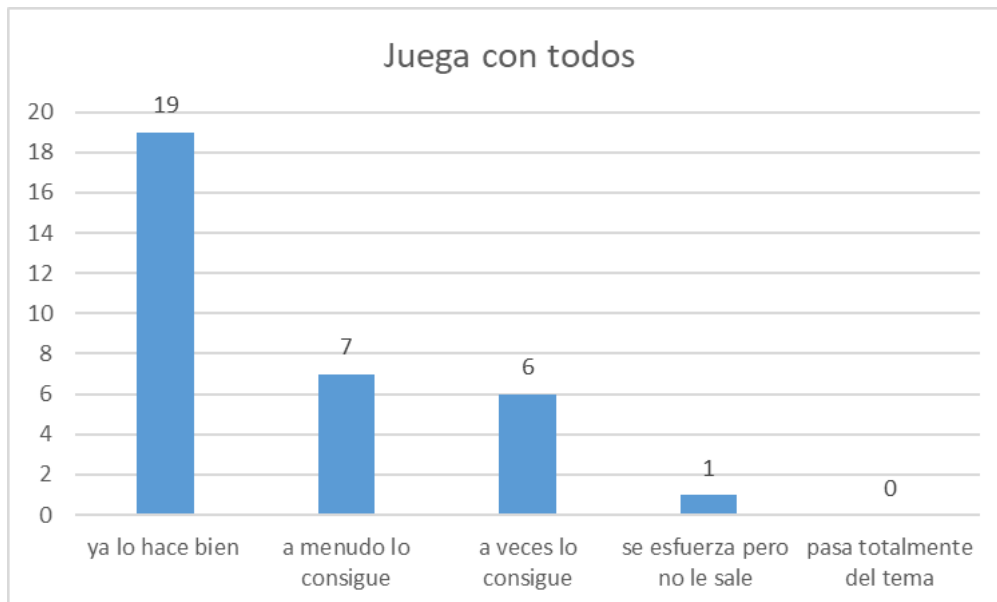
9. Respeta al que es distinto

En entornos vulnerables es muy común que coexista una gran diversidad social, lo que propicia el aprendizaje del respeto a la diversidad desde la primera infancia. Se presenta como obstáculo los prejuicios adquiridos en el entorno familiar de ciertas etnias respecto de otras, que se reorientan en el entorno escolar. Es llamativo la facilidad con la que han adquirido este comportamiento, que presenta el nivel más alto de éxito, pues es del 94% de los menores. Sólo un 6% en algunas ocasiones ha tenido dificultades.



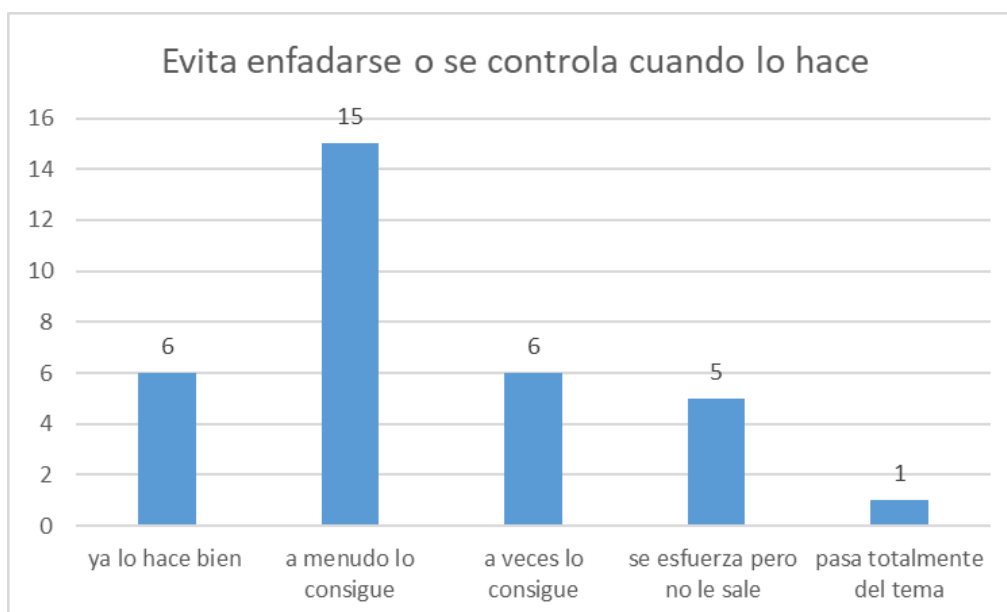
10. Juega con todos

Se trata de una consecuencia del respeto a la diversidad. También supone una apertura social y un esfuerzo para los menores con caracteres más introvertidos. El resultado es satisfactorio, pues el 79% se esforzaba por tener esa apertura mientras un 21% sólo lo conseguía en ocasiones.



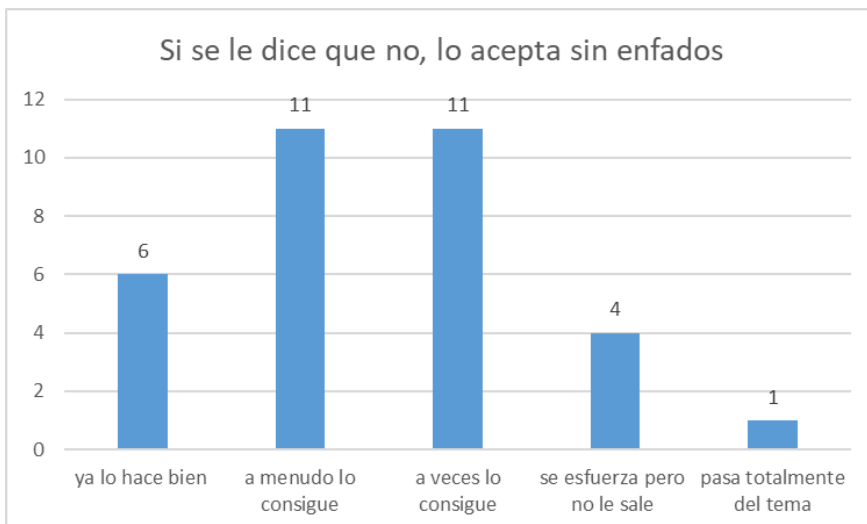
11. Evita enfadarse o se controla cuando lo hace

Es uno de los valores que requieren más autodominio, pues el enfado es la consecuencia natural ante un sentimiento de frustración, y controlarse es muy difícil a estas edades. Es natural, por tanto, que tengamos un 18% que no consiga el objetivo, ya sea porque no se esfuerza o porque, aun poniéndole interés, no lo consigue. Tenemos otro 18% que sólo lo logra a veces y un 64% que ha aprendido el autocontrol. Se trata de un valor que habrá que volver a trabajar, pues sirve de prevención ante posibles conflictos con compañeros, uno de los mayores problemas que aparecen en etapas posteriores.



12. Si se le dice que no, lo acepta sin enfados

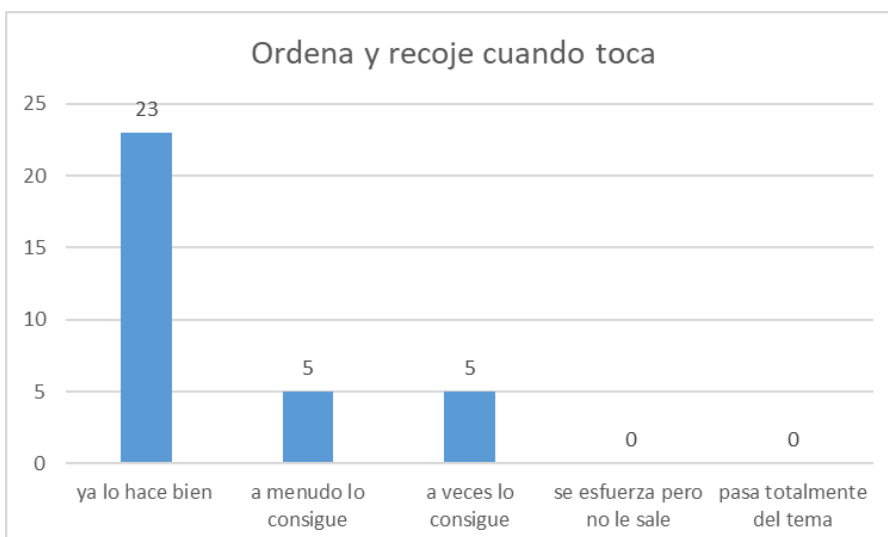
Es un modo coloquial de referirse a la gestión de la frustración, en la cual hay que trabajar mucho en estos centros escolares. De hecho es el valor con menor puntuación. Cuando el niño no gestiona ni se sabe manejar la frustración, ésta se acumula y aparecen otros sentimientos como enfado, ira o rabia. Así, los menores con menor puntuación son los mismos que presentan bajos índices en su gestión de conflictos y de enfados.



Los datos recogidos indican que un 52% de los menores son capaces de aceptar con naturalidad una respuesta negativa, mientras el 33% sólo lo consigue ocasionalmente. El 15% restante todavía debe trabajar la tolerancia a la frustración.

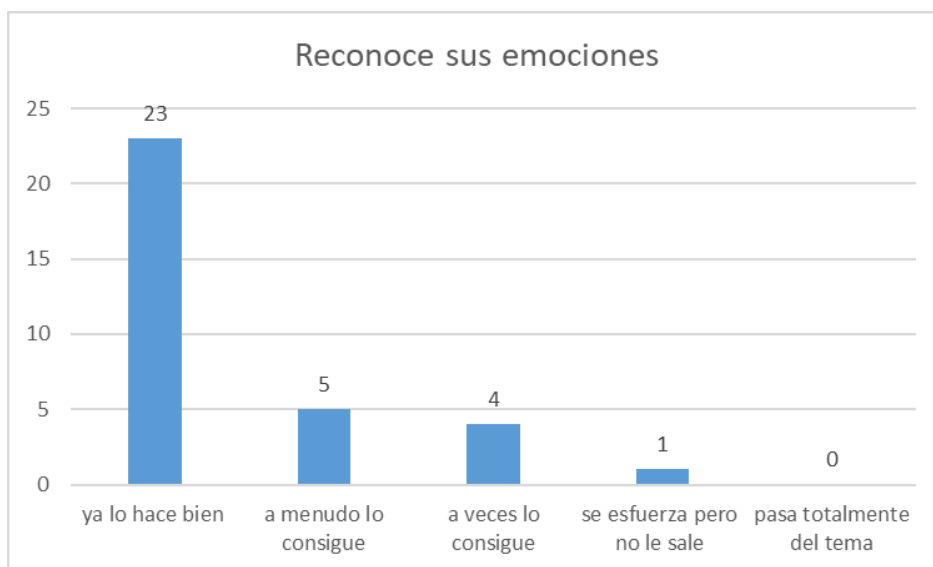
13. Ordena y recoge cuando toca

Es el valor mejor conseguido, lo que denota una rutina bien adquirida. Se trata de un trabajo que se realiza en el aula desde que el menor comienza su trayectoria escolar, así que únicamente hemos tenido que reforzar esa labor de los maestros. El 85% de los menores muestran recoger casi siempre y sólo un 15% lo realiza a veces y necesita de un seguimiento para su correcta actuación.



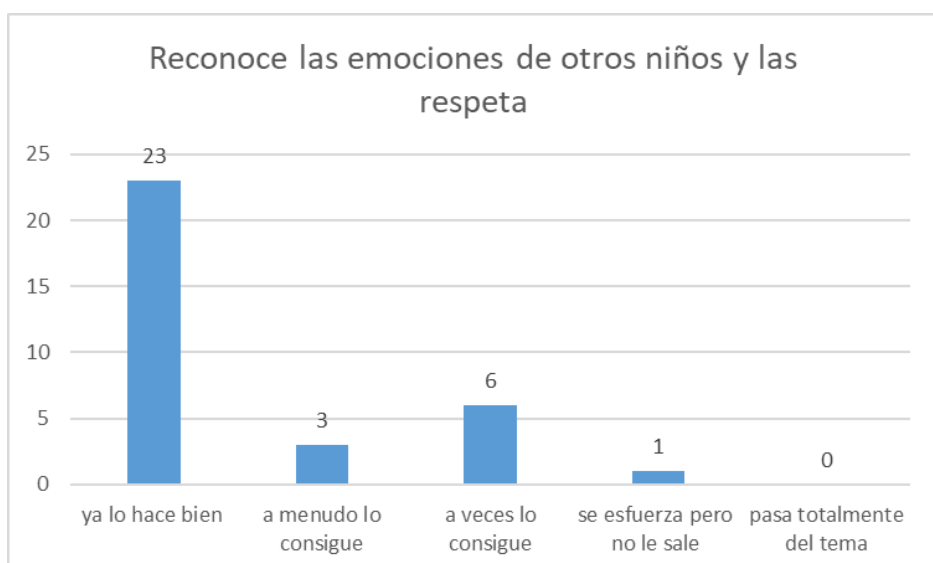
14. Reconoce sus emociones

El último tema trabajado antes del confinamiento fue la gestión emocional. En primer lugar se les enseñó a reconocer sus emociones y después a descubrir las de sus compañero para poder así ayudarles y respetarles. Fue un valor al que se le dedicó mucho tiempo por la dificultad que entrañaba en algunos casos. El resultado final es muy positivo, pues el 85% aprendió a distinguir las distintas emociones que podemos llegar a sentir y sólo un menor (un 3%) mostró dificultades para ello, quizás debido a cierta dificultad madurativa del pequeño.



15. Reconoce las emociones de otros niños y las respeta

Muy ligado al valor anterior, el reconocimiento emocional del compañero es básico para el respeto y la buena convivencia. El resultado es similar la anterior, pues sólo un menor presenta dificultades y 23 reconocen tanto sus emociones como las de los demás. Hay dos menores que manifiestan más facilidad para comprenderse a si mismos que a sus compañeros, y cuatro de ellos necesitan mejorar en ambos aspectos. El resultado final es positivo, pues demuestra que el 79% alcanzó esta madurez emocional.



B. Evaluación de la evolución de los menores

Si hacemos una observación individual de cada menor encontramos que una gran mayoría, el 70%, obtiene buenas valoraciones en casi todos los valores. Hay, puntualmente, algún aspecto en el que tienen alguna dificultad (recoger juguetes, tolerar la frustración, etc) pero en el resto de temas trabajados se nota un gran progreso durante el curso escolar.

Hay un 27% que presenta una mejoría global pero que todavía no ha logrado consolidar su adquisición de buenos hábitos. Con este grupo hubiera sido necesario un trabajo constante hasta final de curso, lo cual no ha sido posible por el estado de alarma. Durante el próximo curso escolar esperamos suplir esta deficiencia.

Por último se presenta un menor con repetidas puntuaciones negativas y sobre el que se comenta que es “bastante distante”. Esa falta de complicidad y confianza dificulta el trabajo de los voluntarios y tiene como consecuencia una evolución menos positiva. Con estos menores es imprescindible un trabajo constante y mucha paciencia, lo cual no ha sido posible por las circunstancias actuales.

Por otra parte hemos pedido a los voluntarios que nos comentaran su apreciación del menor y muchos describen la buena evolución que han podido observar a lo largo del curso. En dos casos se destaca el hecho de que el menor era muy vergonzoso y esa falta de confianza dificultaba el trabajo, lo cual suponía un reto. De algunos se destaca el hecho de ser muy revoltosos y de otros la dificultad de comunicación.

Resulta interesante la evaluación por edades, pues se han trabajado los mismos valores con todas las edades y se observa una diferencia según la madurez del grupo. El nivel más pequeño, de 4 años, presenta un 50% de menores que necesita seguir trabajando los valores. Seguramente hubieran necesitado más tiempo puesto que son edades cuyo aprendizaje se basa en la repetición y la rutina. Los niños y niñas de 5 años son los más necesitados de nuestro proyecto, pues sólo un 33% ofrece un resultado global positivo. Por último tenemos un grupo numeroso de menores de primer ciclo de primaria que presentan puntuaciones muy altas. Este año la madurez del menor de primaria ha facilitado el buen desarrollo del proyecto.

Resultado final

Partiendo de la realidad de que el confinamiento nos ha recortado la capacidad de actuación sobre los menores, dejando el proyecto limitado a la mitad del tiempo previsto, el resultado obtenido es muy positivo. El 70% de los menores ha demostrado haber aprendido correctamente todos los valores trabajados mientras un 27% está en proceso de adquisición de los mismos. Este resultado, siendo bueno, es inferior al del curso anterior, que fue del 80%. Entendemos que las circunstancias extraordinarias han tenido una influencia directa sobre el proyecto y que, con estos datos, se puede considerar un éxito la actividad de nuestros voluntario y voluntarias y se confirma la eficacia de la metodología del proyecto Despierta Sonrisas.

Agradecemos el fantástico trabajo de nuestros 150 voluntarios y desde la Fundación les damos la enhorabuena por los resultados obtenidos.